

Cartografía política

M. VAZQUEZ MONTALBAN

UNA hora antes de que Suárez apareciera en las pantallas televisivas, unos dos o tres mil comunistas del PSUC se congregaron en la calle Ciutat y en la plaza de Sant Jaume (situada al lado de la calle Ciutat). Los transeúntes desintencionalizados políticamente podían contemplar con estupor que en la barandilla del balcón de un caserón de la citada calle aparecía un inmenso cartel con el distintivo y las siglas del PSUC. La lluvia limitaba el número de los concentrados, pero no su entusiasmo. Empezaron gritando su júbilo y acabaron bailando, algunos en la estela del mejor estilo de Gene Kelly en "Cantando bajo la lluvia". Al balcón del local del Comité Central del PSUC se asomó un López Raimundo enfermo, con treinta y nueve grados de fiebre en los párpados. Proclamó la alegría del PSUC, la tristeza por los que no habían vivido para verlo, la reclamación de la amnistía total y la legalización para todos los partidos políticos. La fiesta y el frenesí electoral de los comunistas tiene un trampolín de relanzamiento el domingo día 8, otra vez en **La Tortuga Ligera**, "camping situado en la autopista de Castelldefels donde Comisiones Obreras celebró el 1 de mayo. El interés de la convocatoria no se redujo a la fiesta por la fiesta. A la oficina electoral del PSUC había llegado la foto base de la campaña de identificación entre PSUC y PCE.

La fiesta del PSUC fue un éxito de convocatoria. Se calculan más de cien mil entradas.

Un diario de la ciudad comentaba que con la legalización del PSUC está cubierto el espectro político catalán homologable con el de cualquier país europeo. La gama tal vez sea referencialmente completa, pero como declaraban representantes de la Esquerra Republicana de Catalunya, no legalizada, sigue habiendo discriminaciones democráticas injustificables. Han sido puestos en libertad los republicanistas Ferran Fullá y Oms, pero sigue sin aceptarse dentro del juego a aquellas fuerzas políticas opuestas a la forma de estado o que fijan sus objetivos

revolucionarios con mayor crudeza verbal que el PC. En el caso catalán, la no legalización de la ERC (el partido de origen de Maciá, Companys y Tarradellas) o la de los carlistas se inscribe dentro del apartado de la intolerancia hacia los discrepantes en cuanto a la forma de estado o a la resolución dinástica en el poder. Bajo los gobiernos de la Restauración alfonsina hubo asociaciones políticas republicanas legalizadas, y nadie podría sostener hoy que Alfonso XIII cayó por culpa de los republicanos ni de su bandera, tolerada en actos de afirmación pública. Alfonso XIII cayó por haber apostado en la ruleta de la dictadura y haber firmado cheques en blanco a represores del cuño y resuello de Martínez Anido, entre otros.

Con todo, la legalización del PSUC ha permitido establecer el primer censo de fuerzas políticas catalanas en presencia ante las próximas elecciones. Se establecen siete bloques y doce opciones de voto. Sólo la **Lliga** y el PSUC, se presentan aisladamente. Las demás fuerzas políticas, algunas no legalizadas, se integran en bloques coyunturales o no, algunas de excepcional importancia como el constituido el mismo día del discurso de Suárez: pujolistas, socialistas de Pallach, los "esquerrans" de Trias Fargas (no confundir esta EDC con la ilegal Esquerra Republicana de Catalunya, ERC) y los nacionalistas del histórico Front Nacional de Cornudella, el primer partido definidamente catalanista fundado casi al día siguiente de la victoria franquista. Este conglomerado de fuerzas aparece bajo el nombre: **Pacto Democrático por Catalunya** y tiene maneras y ambiciones de mayoría parlamentaria catalana. Junto a esta alianza aparece la **Unión del Centro y la Democracia Cristiana en Catalunya** (Canyellas, Coll Alentorn, Guell de Sentmenat, Joaquim Molins, etc., para entendernos), con el aval de la democracia cristiana estatal e internacional, como demuestra la presencia de ministros democristianos europeos en los mítines de la UDC. **Socialistas por Catalunya**, agrupa al PSC

(Congrés) y a la sección catalana del PSOE; es una coalición potente, reforzada por el carisma de Felipe González entre la inmigración y por el potencial económico del PSOE estatal. **Concordia Catalana** reúne a los seguidores de Samaranch, a los miembros del Club Catalonia y al Partit Social Regionalista de Forcadell. **Convivencia Catalana** es Alianza Popular en Catalunya con algunas incorporaciones como los udinistas de Unión Catalana, los seguidores del señor Linat, la curiosísima Unión Democrática del Progreso Social encabezada por Trabat, ex consejero de la Generalitat, ex miembro de la Esquerra de Companys y del PSUC de Comorera; a Convivencia Catalana se ha sumado la **Unió Lleidatana** (leridana) del famosísimo Viola. La **Unión del Centro Democrático** va a ser una agrupación con las fidelidades repartidas entre la política del Gobierno de Suárez y la personalidad de Arelliza, más los socialdemócratas de Jaume Casanovas. Entre sus candidatos aparecen los sorprendentes nombres de Manuel Jiménez de Parga y Ricardo Bofill. Antonio Senillosa saltó de la coalición a última hora después de haber hecho unas declaraciones sobre el maniobrerismo de los gobiernos civiles y del Gobierno Suárez.

La **Lliga de Millet i Bel** y **Josep María Figueras** juega, como el PSUC, en solitario, y en el terreno de las aliazas que suman partidos no legalizados aparecen otras formaciones: **Esquerra de Catalunya**, subtítulo Frente Electoral Democrático, compuesta por la Esquerra Republicana de Heribert Barrera; el PTE y la **Asociació Catalana de la Dona** (Asociació catalana de la Mujer); en cuanto a la extrema izquierda se concentra en **Unitat Popular del Socialisme** (PSAN provisional, carlistas, Movimiento Comunista, independientes desgajados del PSUC o del PSC), y **Frente por la Unidad de los Trabajadores**, donde aparecen el POUM, Acción Comunista, Liga Comunista Revolucionaria y Organización de Izquierda Comunista.

Xirinacs se ha movido mucho últimamente potenciando la pro-



Bajo la lluvia llegó la noticia de la legalización del PSUC. En la fotografía, el cartel recién estrenado, bajo la senyera catalana y la bandera de los comunistas catalanes, en la sede de la calle Ciutat.

puesta de una candidatura unitaria de la izquierda y ha movilizado a varios independientes en este sentido. Otras fuerzas políticas están por definir, tanto en la derecha (Fuerza Nueva Catalana) o en la izquierda (Esquerra Nacional), y queda a la expectativa la fuerza político-sindical de la CNT.

¿Sobre cuáles de estas coaliciones o formaciones caerá el rayo de gracia santificante del poder reformista central? Unos dicen que si sobre la **Unión del Centro Democrático** preferentemente, pero que también las migajas de luz alcanzarían al **Pacto Democrático** de Pujol y compañía y a la **Unió del Centre y la Democracia Cristiana** de Canyellas y asociados.

Y es muy posible que así sea.